

GEDEON es el periódico de menos circulación de España.



GEDEON

Ex-DIPUTADO A CORTES POR MADRID

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN
Caños, 4, bajo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año	6
Provincias, semestre	5
año	8
Extranjero, año.	16
25 ejemplares.	2,50
Número atrasado.	0,30
Anuncios: 30 céntimos línea.	

AÑO IX

Madrid 3 de Diciembre de 1903.

Núm. 419

SIN PLUMAS Y CACAREANDO



El gallo de Mora, digo de Moret, digo de Morón.

DISCRÉDITO INOCENTE

JUEVES DE GEDEÓN

—Dime, Calínez, ¿quién es el demócrata más avanzado de España?

—¿Qué pregunta! Moret.

—¿Y quién es el más reaccionario de la nación?

—¿Qué pregunta! Moret.

—¿Y quién es el socialista más radical?

—¿Qué pregunta! Moret.

—¿Y quién es el individualista más empedernido?

—¿Qué pregunta! Moret.

—¿Y quién es el jefe indiscutible del partido liberal?

—¿Qué pregunta! Moret.

—¿Y quién es el jefe de partido que menos gente tiene?

—¿Qué pregunta! Moret.

—¿Y quién es Moret?

—Pues hombre, bien claro está, el más demócrata, el más reaccionario, el más socialista, el más *burgués*, el más jefe y el menos jefe de los españoles. Además, es Presidente de la Comisión para el saneamiento de la moneda y hace solitarios con sus hipotecas. ¿No está ya bastante definido?

—Si se tratara de cualquiera otra persona, te diría que sí, pero D. Segismundo es muy complejo. Nunca acaba uno de estudiarlo. Dicen que el camaleón cambia a cada momento de colores; ¡me río yo de los camaleones de colores donde esté el jefe de Merino.

—¿El jefe de Merino dices? ¿pero quién es Merino?

—¿Qué pregunta! el padre del nieto de Sagasta.

—¡Ah, sí! A mí me sonaba eso de Merino, aunque me suena mucho más lo otro de merino negro, tela para señoras de luto y para las levitas civiles de Weyler. ¿Con que nada menos que el padre del nieto de Sagasta? Cuidado si será liberal Merino. Te repito que a mí me sonaba eso. ¿Ha pronunciado algún discurso defendiendo las ideas democráticas?

—No ha tenido tiempo todavía. Figúrate que no es diputado más que desde hace doce ó catorce años.

—Ya. ¿Pero se distingue por sus especiales conocimientos en alguna ciencia relacionada con la cosa pública?

—Es muy joven aún para distinguirse como hombre de ciencia social ó política.

—¿Pero no me negarás que ha escrito brillantes y profundos artículos en pro de las conquistas liberales?

—No sé. En León puede ser que escriba; aquí en Madrid no se le ha conocido ese vicio.

—¿De modo que Merino ni habla, ni escribe, ni estudia?

—Yo por lo menos no tengo noticia de otra cosa.

—¿Entonces quién es Merino?

—Según D. Alberto Aguilera, la esperanza de la patria.

—Zambombal! ¿Qué buena persona es D. Alberto; se imagina que todo el mundo tiene su estatura!

—En realidad, amigo Calínez, el padre del nieto de Sagasta es, como hombre político, un diputado lo mismo que otro cualquiera, ni con más intelecto y estudios, ni con menos, que la mayoría de sus colegas. Como particular, es joven, parece simpático, usa bigote, caciquea en León... Puede que el mejor día se revele como estadista asombroso, confirmando los vaticinios de Aguilera. Por ahora no es más que un hijo político, padre de un nieto de su padre político, y ya tú ves, eso lo han sido muchos.

—Tienes razón, Gedeón; esperemos á que se revele Merino, y bajo la jefatura de D. Segismundo, no tardará en suceder. Si no se revela en Madrid, se revelará en sus afueras. Moret sale á provincias.

—¡Ca! No lo creo. No nos queda ya nada que perder.

—¿Por qué dices eso?

—Porque salió otra vez á Zaragoza á defender la autonomía y nos quedamos sin Cuba ni Puerto Rico y sin las islas Filipinas. ¿Como no salga ahora á que perdamos las Canarias, las Baleares y las fantásticas posesiones del Muni!

—No, hombre; ahora no va á provincias con propósitos coloniales, sino á hacer la propaganda de las ideas de Canalejas.

—¿Cómo de las ideas de Canalejas!

—Naturalmente; se las ha apropiado, y va con ellas por provincias. En ese viaje para la propaganda de las ideas de otro le acompañarán los pocos amigos que le quedan, é imagina tú, dados esos elementos, qué serie de triunfos provincianos va á conseguir el jefe de Merino. ¡Habrá que ver aquellos días *El Imparcial*! Entre las inauguraciones de pantanos sin agua de Gasset y las victorias telegráficas de D. Segis en Villalaspajas, no va á tener el querido colega ni sitio para inflar un crimen.

—Estoy pensando, Calínez, que Moret es todo corazón.

—Siempre lo he creído así.

—No hay en el mundo hombre más altruista que él.

—¿Claro! ¿Se queda sin nada por beneficiar á los prestamistas hipotecarios!...

—No lo digo por eso. Lo digo por sus procedimientos como hombre político. Discurre Villaverde una serie de enrevesadas y caras aventuras para sanearnos la moneda; ¿y quién hace suyo el proyecto económico de D. Raymundo?

—Moret; pero no le llames económico, pues hay quien sostiene con datos que ese proyecto es tan caro, que no nos saneará la moneda hasta que no nos quedemos sin ella.

—Bueno; eso no demuestra sino que Villaverde, como hacendista, es mucho más gedeónico que yo, y tal cosa le hace grandísimo honor. Pero vuelvo á

mi tesis. En lo económico ó en lo caro, Moret hace suyas las iniciativas de Villaverde; en lo político y en lo social, se queda con las ideas de Canalejas y sale á provincias á propagarlas. ¿Cabe mayor desinterés, generosidad más grande, ejemplo más acabado de altruismo? Y no será porque á él le falten ideas en nada, pues precisamente su cerebro parece el Bazar de la Unión, sino que, como todos los verdaderos apóstoles, siente la necesidad del sacrificio. ¡Oh, genio mal comprendido! ¡Oh, carácter torpemente apreciado! ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!

—Exactamente lo mismo exclama cada vez que le ve D. Amós Salvador, sobrino predilecto, aunque segundo ó tercero, de D. Práxedes, que escribió científicamente de pelotas, y ahora dirige la minoría moretista del Senado con las guías de su bigote. ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! Lo malo es que así empezó Romero Robledo.

—Que cosas dices, Calínez, ¡qué tendrá que ver Moret con Romero!

—Refresca tu memoria, Gedeón, sacándola un poco á la ventana de los tiempos (pero no la dejes mucho al aire, por que se te va á helar), y recordará que Romero Robledo tuvo una época de quedarse con todos los programas, todas las banderas y todos los círculos de los otros. Así está hoy reducido á servirle de hombre bueno á Villaverde, sin más compañía que Bergamín, Lombardero y alguna otra legumbre casi anónima. Moret se ha quedado ya, según afirma, con las ideas de Canalejas, con la bandera del partido liberal y con el Círculo de la calle de Sevilla, y malo es empezar. Yo en su caso nunca llevaría al descubierto las narices.

—Me has convencido, Calínez, recuerdo perfectamente la peregrinación de Romero, á través de todos los campos de nuestra política, quedándose con los trapos y aun con los chirimboles de los partidos, y temo mucho, que el exceso de altruismo le lleve á Moret, hasta quedarse sin narices. Pero observa que D. Segismundo abarca mucho más que D. Francisco; toma lo económico de los conservadores, y lo demócrata y lo social de Canalejas...

—Razón de más para que tengan que operarle pronto.

—¿Sería una lástima! ¿Cómo nos iba á soltar la ola sin apoyarla en la nariz, como los que cantan *Marina* en falsete?

—¿Ni en falsete me la toques!

—¿Qué dices, Calínez.

—¿Qué no me toques ni en falsete á la Marina.

—Bueno, hombre, pierde cuidado, que no te la tocaré.

—Es que es atroz lo que nos sucede. Figúrate que hace pocos días, declaró el ministro del ramo, en pleno Congreso, que no tenemos barcos, arsenales, cañones, ni depósitos de carbón, que es lo mismo que decir, que no tenemos Marina. Casi al mismo tiempo anunciaron

los periódicos, que el ministerio de eso que no tenemos, se va a caer y a los pocos días se cayó también el ministro. Por eso te he dicho que no me la toques.

—Me parece muy prudente la advertencia. ¿Y cómo está Cobián?

—Con muchos dolores, pero muy contento. Le han puesto un aparato en la pierna herida y exclama: ¡Gracias a Dios que ya tenemos escuadra!

—¡Mira tú que caerse el mismo día en que le hicieron inmortal a su jefe! Fíate de las inmortalidades académicas. ¡Hubiese tenido gracia, pero no para Cobián, que la Historia nos dijera en sus efemérides: «Día tantos de Noviembre de 1903. Le hacen inmortal a Maura y se mata su representante!»

UN ACTO

Maura, el sabroso y elocuente Maura, que a ratos nos eleva y nos restaura con su fe y con su verbo sin igual, ya tomó posesión del nuevo puesto que Paco en la Academia le ha dispuesto... ¡ya es también inmortal!

¡Sus discursos profundos y geniales premianse así...! Viñaza, los Pídales, Cavestany y Herranz triunfan con él... ¡sin contar a ese sabio de cocina rey de Caspe y Homero-Catalina, genio, cacique y fiel!

¡Triunfan, sí... Por virtud de sus ideas, no por sus obras deleznales, feas, llegaron ¡ay! al inmortal sillón; y hoy, porque aumente el grupo reaccionario, a Maura el orador con incensario le dan una ovación...

Fué solemne y simbólica su entrada... Mucha gente juiciosa y afamada, llena de celo congregóse allí... Conservadores con levitas grises, damas notables, eminentes luises... ¡con qué gusto los vil!

Presidió Villaverde, de uniforme, y dando un tono místico y conforme a la hermosa función excepcional, hubo en la mesa, en deliciosa rueda dos obispos, el padre Nozalada y un bravo general.

Guardaré mientras viva en la memoria las frases que en honor de la oratoria en su discurso Maura derramó; y las molestas, venenosas pullas que Silvela, en un pie, como las grullas, tranquilo nos soltó.

Mientras al nuevo genio consagraban, de Villaverde todos celebraban la presencia, el silencio y la virtud... Yo el sermón y el rosario presintiendo, dije un amén y me alejé... ¡Y haciendo como los gatos: *fú!*

PARA EL CENTENARIO DEL QUIJOTE

UNA «IDEICA» DE GEDEÓN

Ya que tanto se habla del Centenario del Quijote, bueno será que apuntemos la idea de un festejo que se le ha olvidado al maestro Cavia:

Festejo es al que no puede tachársele

de inoportuno, ni de poco castizo, ni de irrealizable. Es cosa sencilla, natural; un auto de fe.

¡Les parece a Cavia y a los organizadores del Centenario, que sería injusto, impropio, de escasa ejemplaridad y de menguada salubridad pública el quemar en la Plaza Mayor, con todas las solemnidades que el caso requiriese y copiando con gran exactitud y fidelidad arqueológica é histórica trajes, atavíos y figuras?:

1.º A todos los políticos que un plebiscito designen como dignos de ser achicharrados, porque quemados ya lo están: ora los del partido liberal, partido por gala en dos; ora los del partido conservador, por gala en dos partido.

2.º A todos los poetas chirles, huecos y ebenes, con sus correspondientes nenúfares; y a los que tuviesen princesas libiales, quemarlos con ellas y que los enterrasen juntos.

3.º A todos los charlatanes que, sin más fueros que su labia, ni más premáticas que su desfachatez, andan hurtando reputaciones y otras cosas de más sonante y sólida entidad y metiéndose cuando en ministerios y cuando en Academias, con daño y perjuicio del procomún.

4.º A todos los demás personajes, personas y personillas que manejan el tinglado desde hace medio siglo; y para señalarlos no había necesidad sino de revisar la colección completa de GEDEÓN, y apuntar los nombres de cuantos han salido caricaturizados en ella.

Esto, maestro Cavia, ahora caemos en la cuenta de que no es más que un sueño hermoso: pero ya que sea imposible quemar a todos esos señores en carne y hueso, ¿por qué no probamos a quemarlos en efígie a ellos y en realidad a sus obras? La ceremonia o simulacro podría verificarse de veras y con todas las solemnidades y todos los requisitos de rúbrica, y ¡qué sería ver alzarse en medio de la plaza Mayor un buen cadalso, bien abarrotado de leña, y cuando todo aquel ámbito estuviese lleno de público sano, ver aparecer en carretas ó en burros las efigies de este político ladrón y de aquel general derrotado y de esotro negociante en piel humana y de aquel literatucho pernicioso, con sus corazas, sus sambenitos y sus túnicas de llamas, sufriendo azotes y denuestos, entre la risa y la algazara general! y ¡dónde había festejo como el ver arder con el discurso de Maura en la Academia, los *Ideales* de Grilo y las obras completas de Jackson Capúz y churruscarse junto al *Emir* de Cavestany, las novelas de Polo Peyrolón y al par que la Biblia de Carulla, la Divina Comedia del conde de Chreste, etc., etc.? Sería un auto de fé divertidísimo, que entretendría a nuestros huéspedes y contendría una bella y altísima enseñanza moral. Y a más, todos los personajes de la cabalgata ó procesión, podrían ser caricaturas de actualidad. Para ello, sin contar con Moya ni con Sileno, Gedeón os ofrece su concurso.

Plumas que redactasen los sepancuantos y los pregoneros, tampoco habían de faltar; con que ¡hace la *ideica*, maestro Cavia?

Gedeón, moreno

Francos y Llana, nuestros activos y nunca olvidados amigos, han derrama-

do sobre el teatro de la Comedia la famosa *Catalina* que llevó a su autor a la inmortalidad oficial.

No es la primera vez, ni será la última, que una mujer sirve para alcanzar ciertos beneficios. En España, como en el extranjero—¡lo saben las madres, etcétera, etc.!—el eterno femenino suele ser una buena recomendación para muchas cosas.

Esta *Catalina*, comedia sentimental a ratos, y a ratos una *miajita* cruda, no es tan nueva como ahora se pide, ni tan vieja como se pedía antes. Es una obra que *tiene... pero le falta*, y puede cumplir su misión muy a gusto. No es tan despreciable como han dicho algunos críticos terribles, de esos que se comen los autores crudos en los primeros años de su sagrado sacerdocio... Yo, por mi parte, no tengo inconveniente en concederle el *regium exequatur*, a pesar de mi conocida intransigencia.

Catalina tiene, además, en Rosarito Pino una feliz intérprete, a quien pueden aplicarse varios adjetivos encomiásticos. Mi condición de *moreno* me impide hacerlo; pero prometo cumplir esta deuda cuando mi color cambie, cuando empiece a clarear... Actrices y actores, cuantos intervienen en la comedia de Lavedán, están también muy propios. Particularmente la señorita Catalá, que está *superior* en la escena de la seducción. Yo anunciaría este pasaje de la comedia en el cartel. Es verdaderamente sensacional.

¡Ah!... *Catalina* no es ni un elogio ni una biografía del académico de Cuenca, como pudiera creerse por su título.

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Si con motivo del centenario del Quijote se celebra un concurso de escritores malos ó de grafómanos que destrocen a competencia el idioma de Cervantes, ya sabemos nosotros quién se va a llevar el premio.

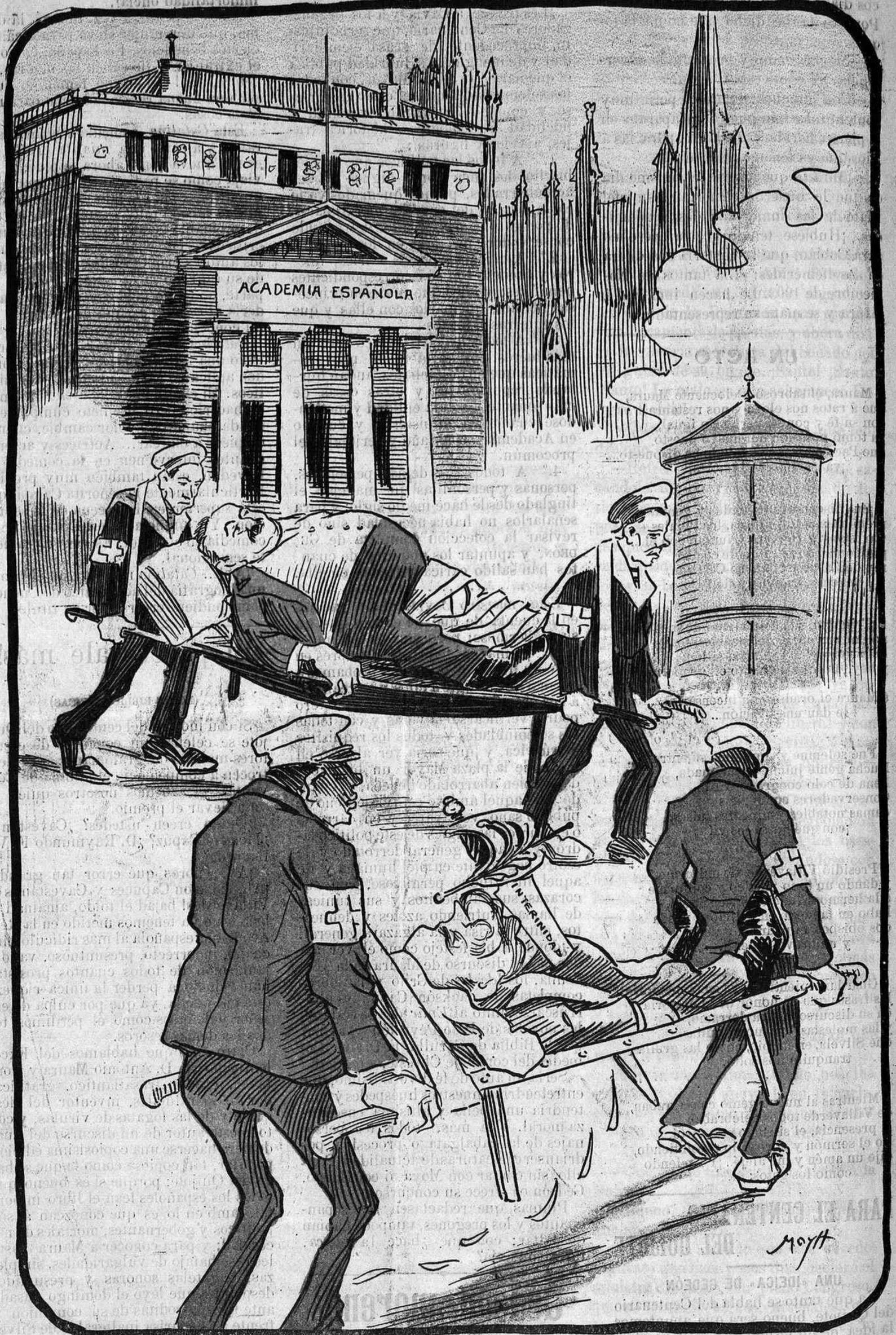
¿Quién creen ustedes? ¿Cavestany? ¿Jackson Capúz? ¿D. Raymundo F. Villaverde?

¡Ah, señores, qué error tan grandel! ¡Ah, Jackson Capuces y Cavestany y Villaverdes! bajad el toldo, amainad el brio, que ya tenemos metido en la Real Academia española al más ridículo, finchado, incorrecto, presuntuoso, vano y fantasmón de todos cuantos prosistas han echado a perder la única riqueza que nos queda, ya que por culpa de ese señor y de otros como él perdimos todos los demás tesoros.

Claro está que hablamos del Excelente Sr. D. Antonio Maura y Montaner, orador trasatlántico, gratificador de Sparafuciles, inventor del descuaje y de las fogatas de virutas, y con todo esto autor de un discurso del cual debiera hacerse una copiosísima edición popular, tan copiosa como la que se haga del Quijote; porque si es bueno que todos los españoles lean el libro inmortal, también lo es que conozcan a sus políticos y gobernantes, mortales de necesidad; y para conocer a Maura basta leer ese hatajo de vulgaridades, simplezas, bagatelas sonoras y presumidos desplantes que leyó el domingo pasado ante los anafroditas de su comunión y frente a la sonrisa inalterable de Silvela y bajo los empinados bigotes de Villaverde, que presidía el acto, con la misma autoridad con que hubiera pre-

Las desgracias del domingo

ó sea, Hule en la Academia Española



«Al terminar los Sres. Maura y Silvela sus discursos, fueron conducidos á la Casa de Socorro más próxima el ministro de Marina y el presidente del Consejo. Las heridas son de pronóstico reservado.»

(De los diarios de la noche.)

El cartel del nuevo partido



Gedeón.—Se molesta usted en vano. Eso no pega ni con cola.

sidido una reunión de alegres comadres proventas y agradecidas.

Nosotros, si se realizase el ensueño de popularizar en edición barata ó gratis el discurso de Maura, pondríamos para ello, á más de nuestra buena voluntad, un elemento importante: el papel.

Y claro está que le serviríamos en rollos y con una asita para colgarle.

Con que, señores cervantófilos, á animarse: á anunciar el concurso ó certamen cacográfico ó como quiera llamar-sele. El premio será de Maura.

**

No hemos hablado aún de *La Catedral*, y aun cuando creemos sinceramente (la verdad ante todo y ¡el papel vale más!) que no es la mejor novela de Blasco Ibáñez, es lo cierto que su importancia sólo la pueden desconocer los jóvenes amorfos de la mayoría; los Expeditos y demás ángeles inocentes que cobran su piedad en buenas nóminas del Estado.

Nosotros, en política, ya se sabe: no somos blasquistas ni sorianistas; pero en literatura, también se sabe, somos blasquistas puros, porque creemos que allá en lo íntimo de su corazón

(también Rodrigo Soriano tiene su corazoncito),

el primer admirador de Blasco Ibáñez como novelista, es el propio Rodrigo.

Parece que *Un clérigo de esta corte* ha notado ya que Blasco en alguna ocasión confunde á San Eulogio con San Eugenio; pero estos deslices y algunos otros, no tienen realmente importancia. *La Catedral* es un libro bueno y una obra de propaganda excelente, y ¡ya quisiera Maura haber sido capaz de escribirla, aunque sólo fuera para volverla del revés!

**

Miren, miren qué libro acabamos de hojear.

La escultura antigua y moderna, por el Dr. D. Elías Tormo y Monzó, abogado del ilustre Colegio de Madrid y catedrático numerario de Universidad, antes de Derecho natural, y hoy, por nueva oposición de Teoría, de la Literatura y de las Artes.

No crean, ustedes que es broma, no, así dice la portada, sin poner ni quitar punto ni coma. E inmediatamente ocurre preguntar: ¿Qué teorías literarias y artísticas les enseñará á los muchachos un hombre que tiene tan escasa idea de lo cómico, y no comprende que ostentar el título de abogado de este ilustre Colegio, y el de profesor de Derecho natural al frente de un libro de Escultura, resulta tan adecuado y oportuno como lo sería el que D. Tancredo saliese á ejecutar su experimento vistiendo sotana y sombrero de teja?

Abrimos el libro y, en efecto, cuanto dice relación á la Escultura, resulta... pura abogacía y puro Derecho natural. No hemos visto manualeté más insulso, más seriote, menos en armonía con un asunto tan agradable. Ni tampoco libro escrito en peor castellano: en castellano de abogado de este ilustre Colegio.

Preguntamos quién es el Dr. Tormo Monzó (*Doc-tor Tor-mo Mon-zó*), y nos dicen, que además de ser una cacofonía ambulante, es un maurista de los de la antigua camada gamazoidea.

Debíamos haberlo comprendido.

Y ya sabemos quién le hizo profesor

de Derecho natural, y luego, por nueva oposición, de Teoría, etc.

Nuestro antiguo é inmortal amigo D. Salvador Pantoja.

...y armas al hombro

En pocos días—dice un periódico—han impuesto diferentes Audiencias de España ¡hasta veinte penas de muerte!

Vaya, pues, si les parece á ustedes, lo mejor será verificar todas las ejecuciones en un mismo día, poniendo trenes de recreo para que puedan presenciarlas los forasteros y aficionados que gusten subir al patíbulo.

Y entonces, el señor conde de las Navas tendrá que escribir otro libro acerca de las ejecuciones capitales, aprovechando el título que ya usó en su obra de tauromaquia:

El espectáculo más nacional.

**

Canalejas sigue erre que erre en que él admira mucho á Montero Ríos, y en que este respetable anciano, que es el Comendador de la política, es digno de todo aprecio.

Y es que al partido liberal democrático-López-bailable le faltaba una lengua expedita en el Congreso.

Y Canalejas ha dicho lo del otro:

Anciano, la lengua ten!

**

Ahora lo que no sabemos es si Canalejas llevará su entusiasmo hasta el punto de admirar á D. Eugenio por los dos conceptos que más popularidad le han valido en estos últimos años:

1.º Como coautor de la muerte de Meco.

Y 2.º Como firmante del honrosísimo Tratado de París.

Porque en tal caso debe recordar Canalejas:

1.º Que muerto Meco, ya no hay manera de matarle otra vez.

2.º Y que si queremos seguir el camino marcado en el tratado de París... tendremos que declarar latifundio á toda España... y enajenarla también al primero que se tercie.

**

¡Anda, anda, qué cosas ocurren en la Alta Cámara!

Ayer fué y se levantó el marqués de Aguilar de Campoo á denunciar que habían desaparecido del extracto oficial unas palabras pronunciadas por él en la sesión anterior.

Con este motivo se produjo una bronca bastante considerable.

Total, que va á ser preciso colocar en la mampara del palacio ministerial, el conocido y comentado letrerito que figura en las plataformas de los tranvías.

¡Cuidado con los extractos!

**

El señor ministro de la Guerra se ha declarado satisfecho porque, según dice, ha podido aumentar en su presupuesto siete millones de pesetas, que destinará á aumentar la instrucción de los soldados.

Bien, bien; y ¿no se destinarán algunas pesetillas á aumentar la instrucción de los generales?

El presidente del Consejo de ministros padece un catarro fuerte, del que deseamos verle pronto restablecido.

Parece que tiene las fosas nasales tan obstruidas como los presupuestos.

Y no le ha servido de nada el polvo de rapé que su cariñoso amigo el señor Silvela le ofreció en la Academia el domingo pasado.

Nosotros oímos el diálogo, y es de lo más curioso é inverosímil que pueden ustedes imaginar.

—¿Un polvo, D. Raymundo?—exclamó D. Francisco, hablando con su conocido y tradicional retintín.

Y D. Raymundo, tomando por primera vez en su vida una actitud escamona, reservona y tal, contestó con un hondo suspiro:

—Gracias, ya no gasto.

Invitación á tomar parte

en el feliz y regocijado suceso próximo á surgir de la nada, como el actual ministro de Instrucción pública.

Nos referimos á la aparición del suculento y nunca bastante alabado

Almanaque de Gedeón para 1904

que estamos confeccionando con más ingenio y esmero que el empleado en la confección de la ley de saneamiento de la moneda.

¡Fijarse, fijarse, fijarse!

Señores de la comisión, Sr. Morret, su presidente, señores del gobierno, señores senadores y diputados, ciudadanos todos: el

Almanaque de Gedeón para 1904

os ofrece la resolución de ese problema que tanto interesa á Villaverde...

He aquí la prueba:

¿No es verdad que nuestra peseta está enferma? ¿No es verdad que ha perdido parte de su valor, como cualquier ciudadano?... Pues bien:

EL ALMANAQUE DE GEDEÓN

cuesta UNA PESETA, pero vale mucho más... Así, pues,

¡Compradle!

y veréis cómo vuestra peseta se engrandece y el problema queda resuelto.

NOTA: Si algún patriota quiere emplear su fortuna en esta obra regeneradora, avise á nuestra Administración para aumentar la tirada.

PARADOLISMO INCOMPARABLE

ESTO ES MUY IMPORTANTE

Para comprar camas, colchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más modesto, por muy poco dinero, sólo en los almacenes del Gran Bazar, ATOCHA, 8, 10 y 12 (frente a la calle de Carretas).—Antes de comprar, visítese este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.—Al por mayor grandes descuentos.—Exportación á provincias.—Contratas para el Ejército, Hospitales y Colegios.

ATOCHA, 8, 10 y 12

(Frente á la calle de Carretas.)

(Antes plaza de la Cebada.)

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos; encajes, realces, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

Doméstica Bobina Central

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquina para toda industria en que se emplee la costura.

MAQUINAS

Singer

PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

La Compañía Fabril

SINGER

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

Adcock y C.ª

Sucursales en la provincia de Madrid:

MADRID

Calle de Alcalá, n.º 40, Id. de la Montera, n.º 18.

ALCALÁ DE HENARES
Calle de Libreros, 29.

Perla Estomacal

de R. FERNÁNDEZ MORENO.—Caja, 3'50 pesetas (antes 10 reales).—Sacramento, 2.—Madrid.

Individuos que llevaban padeciendo más de 20 años del estómago é intestinos, y que estaban cansados de usar ejemplares de varios preparados, sin obtener más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al *calmante* que dichos medicamentos contienen, han curado radicalmente las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela mal digestión, con dos cajas *Perla Estomacal*. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo.—Por un real más se remite.—Ensayada en 1898 por 4.650 médicos, que hoy la recomiendan.

El Escudo de Barcelona

Completo surtido en ropas hechas para caballero y niños con precios económicos y fijos. Depósito exclusivo de los chaquetones y rusos de Palma de Mallorca.

Preciados, 21 y 23



LONGINES

Es el verdadero reloj de PRECISION para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. GIROD

Venta al por mayor

POSTAS, 25 Y 27, MADRID

SERVICIOS FUNEBRES

La Soledad
DISEÑADO - 10
TELEFONO 205

MASSAGE

Plaza de Santa Bárbara, 7, dup. — MADRID

MANUEL MARTEIN

Massage especial para señoras, por la esposa de dicho especialista.

Dr. Morales

35 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.

Carretas, 39, principal.—Madr'd

Almacén de los Catalanes

Camisería de M. PUIGBÓ

31, MONTERA, 31

¿Sufrís dolores reumáticos? Es porque ignoráis que usando las Camisetas de salud, os aliviará vuestros dolores.

La única casa que tiene la franela de salud recomendada por la ciencia, es el Almacén de los Catalanes.

31, Montera, 31

Fábrica de Cuellos y Puños

	Pesetas.
Camisas para frak, á.....	6
Camisas de franela, de gran abrigo.....	4,50
Media docena de cuellos de hilo.....	2,75
Idem de puños de hilo, todas formas.....	4
Calzoncillos de franela.....	2,75
Trajes de punto inglés.....	9,50

Gran surtido en géneros de punto, fabricados exclusivamente para esta casa.

Se arreglan camisas

31, MONTERA, 31

Para los que tosen

¿Quién en vez de dormir hace veladas de las terribles noches invernales, cuando ceden las toses catarrales, tomando las Pastillas Benzoadas, del Dr. Villa y Cueto, por dos reales?



CAMISERÍA Y DEMÁS ARTÍCULOS PARA CABALLERO

A. Laguna

Calle del Príncipe, 15
FRENTE Á LA COMEDIA
MADRID

Los mejores Chocolates y Cafés

SON LOS DE LA CASA

L. DIEZ GALLO

Pruébense

Exquisitos Chorizos de Rioja y Candelario

15, COSTANILLA DE LOS ÁNGELES, 15

Esquina á la Plaza de Santo Domingo

FÁBRICA DE CHOCOLATES

Gran rebaja de precios á domicilio

Antracita, quintal, 2,75.—Tonelada..... 60 pts.
Cok núm. 0, hectolitro, 2,50.—Tonelada..... 65 —
Carbonilla de cok, hectolitro, 2.—Tonelada... 46 —

LA CALERA

Magdalena, 1, entresuelo.—Teléfono, 532.

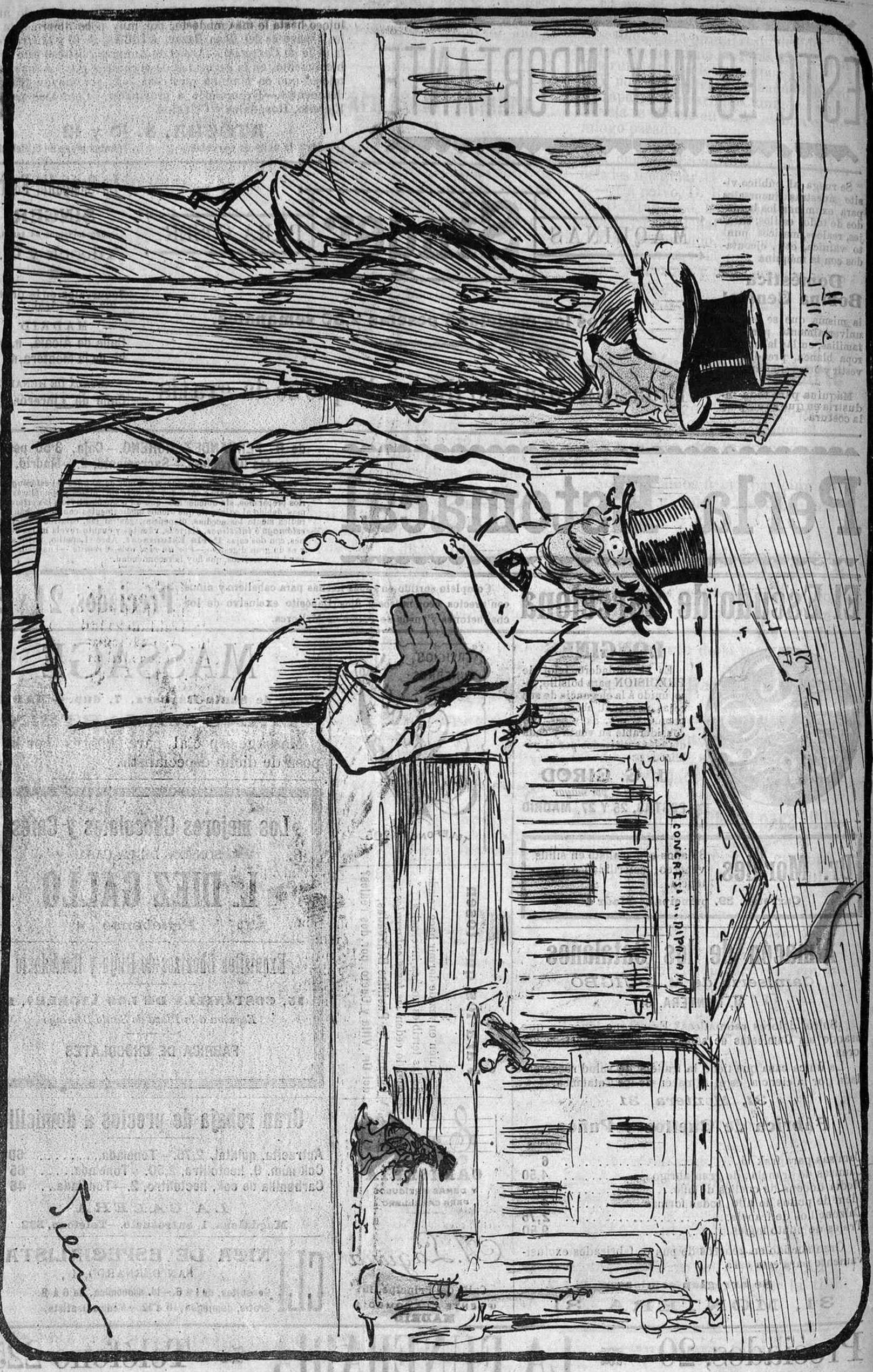
CLÍNICA DE ESPECIALISTAS

SAN BERNARDO, 1ª,

Consultas, de 1 á 6.—Id. económica, de 6 á 8.
Gratis, domingos, 10 á 12.—Médico-Dentista.

Preciados, 20 LA FUNERARIA Teléfono 225.

PARADOJISMO INCOMPARABLE



El profesor Humbugnán.—¿Y en domingo, precisamente, van ustedes a discutir la ley del descanso dominical? ¡Una ley que se infringe al propio tiempo que se aprueba!
Gedeón, diputadoado.—¿Pero, usted, doctor, crece que lo que hacemos ahí dentro, puede llamarse (trabajar)?